

NUESTRA SEÑORA DE LA O (68)

NOMBRES DE JESUCRISTO: "EL MAESTRO" (10)

Enseñanzas de Jesucristo PARA CON LOS DEMÁS:

El servicio: "El Hijo del Hombre no ha venido a ser servido sino a servir" "servios los unos a los otros por amor" "que cada cual se ponga al servicio de los demás" En la iglesia, el primero de todos es el servidor de todos. Los dirigentes de la iglesia no son señores de nada ni de nadie, sino servidores de todo y de todos; no están para mandar sino para estar mandados, para servir a los demás. Una iglesia que no sea servicio no es iglesia. El Papa es "el siervo de los siervos de Dios".

La unidad: "Que todos sean uno como Tú estás en Mí y Yo en Tí. Estad unidos en el pensar y en el sentir.

Todos los creyentes vivían unidos y lo tenían todo en común (referidos a los primeros cristianos):

Todos los hombres y mujeres del mundo formamos el cuerpo místico de Cristo en el que todos hemos de estar perfectamente conjuntados. Cada uno tenemos nuestra misión, pero todos debemos permanecer unidos, pues todos nos necesitamos mutuamente.

Y los miembros más débiles son precisamente los más necesarios. Si se rompe la unidad el cuerpo se destroza, la iglesia se desgarrará y la comunidad no existe.



PARA SERVIR

EL CUENTO DEL "GRANITO DE ARENA"

Érase una vez un granito de arena que vivía en el desierto en medio de millones y millones de otros granitos de arena. Y un día le dijo a sus amigos:

- ¡Yo he de salir de este desierto!.

Los amigos se morían de risa tomándole el pelo.

Tú no pasas de grano de arena y tu vida, como la nuestra, está en el desierto para siempre ¡Nunca saldrás de aquí!.

Pero nuestro granito de arena insistía una y otra vez más:

- ¡Os digo que yo he de salir de este desierto!.

Y los amigos se reían más de él.

Hasta que, de repente, el viento empezó a soplar muy fuerte y se levantó una tempestad en el desierto.

Todos los granitos de arena se dieron las manos unos a otros y se juntaron mucho para no salir volando, y fue entonces cuando nuestro granito aprovechó para soltarse de las manos de los otros y se dejó llevar por el viento. Voló y voló durante horas...

Cuando el viento dejó de soplar, él ya estaba sobre el agua del mar. Cayó. Fue al fondo del océano, aterrizó en una ostra y se transformó... en una perla.

CÓMENTARIOS SOBRE EL CUENTO:

- Aquello que en nuestra vida se transforma, depende especialmente de nosotros y menos de los demás...

- Depende de cómo pensamos, cómo sentimos y cómo actuamos...

- La mejor ayuda que uno puede recibir de la humanidad es su propia contribución...

- Todos estamos aquí y contribuimos de algún modo. Con lo que hacemos y el cómo lo hacemos nos dará indicios más claros de cómo lo deberíamos hacer.

- Haga lo que haga, se estará siempre contribuyendo, a veces hasta de un modo inconsciente. Y el que entienda lo que hace hoy, lo hará más consciente mañana...

- Y, aunque seamos mayores, aún tenemos que tener ilusiones y sueños. Confiar en nosotros mismos, como el granito de arena, luchar por ello y seguir contribuyendo: mantenerse activos y envejecer saludablemente.

- El riesgo, siempre es riesgo: no dejes de "medir tus fuerzas y capacidades" antes de intentar emprender algo nuevo...



VIDA SOCIAL Y FAMILIAR EN LA TERCERA EDAD.

- El mayor ha de asumir "nuevos papeles".
 - Le vienen obligados desplazamientos temporales o definitivos...
- Hay que asumir "nuevos cambios" en la familia de hoy:
- menos extensa en número, en generaciones y parentescos.
 - otra vida laboral

Para el mayor:

- deja su trabajo remunerado (por paro o por jubilación)
- está más tiempo en casa y desocupado
- con nuevos "allegados" (nietos, yernos...)
- más desplazamientos obligados (de un sitio a otro, según disposición de otros)
- deja el papel de "padre" por el de "abuelo" (2º plano)
- puede transmitir experiencia, valores sociales y culturales, etc...
- no asumir el sentimiento de carga por los demás...
- participar, hacer "grupo" y amistades con otros de su edad y situación.
- la sociedad actual es más competitiva, más urbana, con relativismo en los valores tradicionales y más acelerada en los cambios: adaptarse y aceptar.

(de la clase de "memoria" para mayores en mayo pasado).



Una manzana diaria, aleja al médico de casa. (dicho inglés).

Barriga llena, corazón contento:
barriguita llena alaba a Dios.

Dijo el asno a las coles: "pax vobis".

Salud y alegría, belleza cría; atavío y aceites, cuestan caro y mienten.

Está más contento que niño con palma
en el día de ramos.

Cuando el abad está contento, lo está
todo el convento.

EL CORRAL DE CONCEJO

O "los corrales de concejo", porque eran y son dos, uno el de la calle del potro y el otro al final de la calle del prado.

El de la calle del potro, se usaba menos porque no estaba tan a mano y tiene peor acceso. Un potro es, no sólo un caballo joven, sino unos palos sujetos al suelo y entre sí de forma que introducida entre ellos la vaca o el buey se pudiera curar si preciso era o se pudiera herrar. Se levantaban en el potro con unas cuerdas y unas poleas, se le alzaban y ataban las patas sobre las que se hacía fuerza para que no se movieran, y el herrero les ponía las herraduras para que se gastaran ellas y no las pezuñas en la faena de la trilla principalmente.

En el corral de concejo de la calle del potro se encerraba, además, uno de los toros de la "boyá". Nosotros nos subíamos por fuera, con las debidas precauciones, a la pared, le tirábamos con chinos y con piedras para que se moviera, y para alterarlo, y nos movía la cabeza de un lado para otro, como diciéndonos: "si os pudiera pillar..."

Hoy en día este "corral de concejo" está casi abandonado y casi sin darle utilidad.

El auténtico "corral de concejo" hoy en día es el de abajo, el que está pegando a la era. Reparado en sus paredes y en las puertas, y muy bien acondicionado para "embarcar" los churros que se venden.

Entonces... las paredes están peor, si bien tenían, como ahora, la facilidad de podernos asomar sin tener que subir a ellas debido a lo desigual del terreno. Había una tenada hecha de vigas, palos y ramos, con algunos agujeros por donde nos deslizábamos (cuando no había vacas en el corral, y menos cuando no estaba "el toro").

"El toro" era el otro semental que se echaba a la otra "boyá" para que fuera el padre de los churros que luego nacerían. El vaquero lo cuidaba muy bien porque había muchas vacas y el "desgaste" era mucho.

"El corral de concejo" era para nosotros algo así como un sitio de juego de niños traviesos e inquietos, un corral "de todos" como de todos era el álamo hueco del río lugar también de nuestros juegos y como hubieran sido hasta "la encina burquera" de nos estar tan lejos del pueblo...

Y... convéncete: Dios es también alegre.
(Habla de él en próximos números).
Hubo un joven de quince años que hoy es santo haciendo consistir la multitud en "nada" ríndase a él.